

Redacción y  
Administración:  
Plazuela de Cal-  
deceros, número  
4, Cáceres.

# Era Nueva

Suscripción:  
Dos pesetas al  
trimestre; anun-  
cios y comunica-  
dos á precios  
convencionales

Periódico Republicano

AÑO II

Cáceres 27 de Junio de 1911

NÚM. 47

## DE INTERÉS PARA LOS REPUBLICANOS

Este número sale retrasado, debido á la consulta hecha al Directorio de Conjunción Republicano-Socialista para dar un gran mitin de propaganda el 29 del corriente.

Y aun cuando la petición se hizo el día 11, es lo cierto que hasta ayer 26 no se recibió aviso de ser imposible estar en nuestra capital en indicada fecha, pero nos anuncian que Cáceres y su provincia están comprendidas para más adelante en el plan de propaganda y que desde luego seremos visitados por los prohombres de la Conjunción.

Ya diremos anticipadamente á los lectores el día en que se haya de celebrar el mitin.

## Del Congreso Eucarístico

Nada menos que á Canalejas, el hombre en quien un día el pueblo español puso su esperanza como paladín que representaba las avanzadas democráticas, le estaba reservado ser amo de España en los momentos en que vamos á presenciar un hecho tan trascendental, que más tarde será la vergüenza del mismo que lo toleró, no sabiendo á tiempo evitar trastornos y amarguras.

En buen hora que se celebre un congreso que se componga únicamente de hombres que visten la faldapantalón y traten de lo que ellos entienden les conviene; pero nunca autorizar una reunión de hombres-mujeres que llamándose continuadores de la obra de Cristo, acuden llenos de lujo y orgullo, amén del revólver ó broving, dispuestos á deshacerle el cráneo á todo el que se ponga delante para protestar de sus falsas creencias.

En buen hora que se reunieran para proclamar la santidad del especulador D. Dalmacio, pero nunca permitirles salir á la calle en manifestación como la que tendrá lugar en la capital de España, pues que ella no será tal y sí una provocación á las demás creencias, poniendo al Gobierno en un aprieto del que no se da cuenta, pues Canalejas *El Cínfilo* no ha podido con su reconocido talento, aprender que el clericalismo ocultó siempre sus perversas intenciones, que utiliza en cuanto se le presenta ocasión, sin mirar ni respetar á nada ni á nadie.

Demostrado han en mil ocasiones que no quieren nada para el alma ni el Cielo y sí todo para el cuerpo y en la Tierra. ¿Para qué quieren si no los infinitos millones que tienen en los Bancos? ¿Para qué las hermosas y jóvenes sirvientas que les asisten en sus domicilio? ¿Para qué las relaciones íntimas que todos tienen y en las que si los seguís encontraréis siempre una bien repleta bolsa ó una mujer apetecible? ¿Y las magníficas y

abundantes despensas provistas de lo más rico y selecto que producen la industria y comercio de comer y de beber?

El pueblo que no comprenda estas grandes verdades, es un pueblo imbecil ó criminal, pues que Cristo, al que van á poner ahora de *mampara*, con decir todo esto como se puede leer en los libros que escribieron sus apóstoles y de los cuales no hay un solo clerical que hable de ellos, y para mayor vergüenza se van arrinconando, pues si los mismos creyentes los conociesen, abandonarían para siempre tan erróneo pensar.

El acto del 29 es una segunda edición de la invención de la Santa Cruz, y es una cobarde provocación lanzada á los sentimientos liberales del país, que hoy como ayer sabrá responder al modo con que se le llame. La Araña Negra escogió á España como último baluarte para reñir tan decisiva batalla, poniéndonos en compromisos que tal vez Canalejas sea el primero en arrepentirse de no haber sabido evitar.

Los clericales extranjeros no son de los sentimientos de los nuestros, que tienen corazón de fiera en su inmensa mayoría, y como los españoles serán en mayor número, para leerá su criterio y harán cosas seguramente que el hombre libre y ya dignificado no podrá consentir.

Los que el día 29 pasearán no sé qué objeto, que dicen representa todo amor y paz, son los mismos que hace dos siglos quemaban cientos de ciudadanos en las plazas de Madrid y otras de España, por el delito de no pensar como ellos. Son los mismos que en las guerras civiles, en nombre de Dios, Patria y Rey cogían prisioneros en Valencia y mientras los jefes, en pleno campo, se daban espléndido banquete servido por jóvenes religiosas, y una banda amenizaba el acto, otra bandada de feroces que decían en su estandarte creían en Dios, iban fusilando aquellos infelices prisioneros y cazaban y remataban á bayonetazos á los que heridos pretendían escapar.

Son los mismos que en la provincia de Gerona copaban una columna, entre ellos unos carabineros que hicieron confesar en la iglesia de Llers, sacándolos al camposanto (según la religión) con una velilla encendida, haciéndolos pasear hasta que se apagara, que era la señal para fusilarlos.

En aquella presa se cogió á un oficial de la Cruz Roja, que como médico le encontraron curando á un soldado. De nada sirvieron los llantos de su pobre esposa que tuvo tiempo de llegar para implorar por él. A su vista, y en pleno campo, fué ordenado su fusilamiento, que parecía no poder ser ejecutado por los soldados de D. Carlos, mayores de edad, lo que consiguió un *requeté* (niño de 14 años) diciendo:—veréis como yo lo caigo.

Estos y no otros en su inmensa mayoría serán los que el día 29 dirán que España se perderá sin la religión católica y darán voces y vivas que todo sentimiento digno, humano y libre debe rechazar.

El Gobierno con esta tolerancia de manifestación que no tendrá en el fondo nada de religiosa, abofetea á la misma Democracia que le encumbró al poder y se hace responsable ante

la historia de algo que la *Gaceta* no podrá salvar y que los partidos avanzados tal vez le agradecerán.

XIRGU.

## A los buenos republicanos de esta provincia:

Sin prensa no puede haber en el siglo en que vivimos ningún partido bien organizado. Por ella nos vemos continuamente y sentimos nuestros deseos y desdichas, encontrando en la misma el medio de resolver. Partido que no tenga un periódico en la provincia que le represente, no es tal partido.

El republicano es uno, triste es confesarlo, que no encuentra todo lo que debía, pues que por el *pico* se conoce mucho republicano en la provincia, mas en los actos de *demonstración* no se ve tanto como se oye.

La *impresa del periódico ERA NUEVA* no es acaudalada; está sostenida por hombres de buena voluntad, en el que todo el mundo escribe gratuitamente y á pesar de esto, vive vida forzada.

La solución no exige sacrificios y si únicamente un poco de amor á la causa. Que cada republicano verdad haga otro suscriptor y la situación quedará salvada, pues nuestro interés está en mejorar la publicación, para lo cual tenemos un gran proyecto.

Si en todo el mes de Julio no vemos ese interés, que á nombre de algo muy grande pedimos, la publicación republicana tendría que desaparecer, con satisfacción de los traidores republicanos y de los clericales.

## MENTIRAS CLERICALES

Copiamos de *Regional*, periódico carca que se escribe en Plasencia, lo siguiente:

“Miajadas

*La labor del protestantismo.—Al fin se establecen aquí.—Una escuela laica y un semillero de anarquistas.—Dimisión de un alcalde.*

En la noche del 15 de los corrientes se dió el segundo mitin por el renegado cura don Agustín Arenales, acompañado otra vez por el pastor de Ibañerando y otro señor de Madrid, del cual no conozco más detalles sino que es alto y flacucho, de pelo cárdeno, extremidades de alambre y de mirada miureña.

El nuevo alcalde, según nuestros informes, les dió toda clase de garantías para la celebración del acto, haciendo representar su autoridad por el concejal D. Carlos Contreras, sin duda, para garantizar así toda clase de libertades á los emisarios de las sociedades bíblicas de Inglaterra.

¡Vaya un principio de mando! Los católicos de este pueblo, sin distinción de partidos, han visto en ese acto hollados sus sentimientos religiosos; pero ahora está en moda la perse-

cución á la Iglesia y no es buen alcalde demócrata-canalejista el que no aprovecha todas las ocasiones de demostrar un anticatolicismo rabioso.

¡Mucho cuidado, señor alcalde, pues la carne de cura es muy sabrosa pero se indigesta, y es muy posible que se corte su carrera política por cooperar al insulto de nuestra religión, que la estimamos más que á nuestra vida; y tenga por seguro que mañana caerá usted, pues es ley de los partidos, y al caer irá envuelto en una fama de sectario perseguidor de la Iglesia; y si no, al tiempo.

Según los que han asistido al referido mitin, han dicho bien claro al público que piensan establecerse aquí, levantar una capilla, un cementerio y una escuela laica, contando ya para todo eso con el permiso competente.

Los rumores que hace algunos días corrian por el pueblo de que se pretendía hacer dimitir al alcalde D. Joaquín Carrasco, se han confirmado ya.

Per medio de un bando se ha hecho saber al pueblo que por renuncia de D. Joaquín Carrasco, ha sido elegido alcalde D. Salustiano Celestino Cabezas, gobernador interino que fué de la provincia de Cáceres.»

\* \* \*

No nos extraña que de tal modo disparaten los carcas tratándose de defender el *puchero*, al que aman sobre todas las cosas, pero si nos llama la atención que esos rabiosos articulistas ó informadores falten tan descaradamente al octavo mandamiento, que, con seguridad, estarán *compuñendo* que orden con tanto desahogo para solaz de beatas y neos, en las columnas de sus *acordeones*.

Tenemos noticias que nos merecen absoluto crédito y desmienten cuanto berrea la aludida *trompeta clerical*, así como también nos dicen que los tales *carcundas* que esas majaderías escribieron, se han retractado ante el alcalde de Miajadas, pidiéndole mil perdonés, ofreciéndole rectificar y reconociendo que el aludido alcalde no hizo otra cosa que respetar y hacer cumplir la vigente ley de reuniones, garantizadora de los derechos y libertades de todos los ciudadanos.

En cuanto á que piensan los protestantes establecerse en Miajadas, es tan mentira como todo lo que dicen referente á este asunto, pues ni ellos hicieron en el mitin esta declaración, ni tienen esa idea, según manifestaron los Sres. D. Agustín Arenales, D. Francisco Oviedo y D. Cándido Rodríguez, propagandistas evangélicos que estuvieran en Miajadas, á varios amigos nuestros.

Y por si alguien hubiese creído eso de los *sentimientos religiosos*, hemos de poner en conocimiento de nuestros lectores que en Miajadas no llegan á media docena los neos, y buena prueba de ello recibieron los carcas, que durante la última cuaresma han tenido que cerrar muchas noches las iglesias por falta de público.

Paciencia y tragar saliva.

A. V. R.

## LOS LATIFUNDIOS

El Sr. Canalejas ha sido el primero en España que desde las alturas del Poder, como lo había hecho antes en la oposición, ha pronunciado la palabra *latifundio* en el sentido de expropiar ó desamortizar los grandes *fundos* ó propiedades rústicas improductivas y entregarlas al pequeño cultivo, que saque de ellas el debido

provecho. Esta idea constituye, desde mucho antes, un artículo del programa del actual presidente del Consejo de ministros, quien ahora se presta á darle cuerpo con el título de «colonización interior».

Nos hemos ocupado en distintas ocasiones de este pensamiento, que consideramos decisivo para la vida económica de nuestro país. Lo raro es que los liberales españoles hayan tardado un siglo en caer en la cuenta de lo conveniente de semejante medida, que viene á ser el complemento natural de la anterior desamortización.

Era lógico que si se arrancó la propiedad á las *manos muertas* por suponerla improductiva, se hiciera lo mismo con la mayoría de los *latifundios* existentes en muchas regiones españolas, completamente estériles para la Nación.

No podemos formarnos una idea de la división de la propiedad según se halla en el Centro y Mediodía de España. Las inmensas soledades que atraviesa el viajero ó el turista en todo el interior de la Península y que tan desfavorablemente han impresionado siempre á los extranjeros, arrancándoles frases depresivas como la de «Africa empieza en los Pirineos», subsiste en virtud del monopolio absurdo que disfrutaban ciertos magnates y plutócratas, que ni cultivan sus tierras ni dejan cultivarlas, como también de la indolencia del Estado, en cuyo poder se inutilizan igualmente inmensos territorios que la iniciativa privada podría convertir en vergeles incomparables.

Unos y otros tesoros van á ser redimidos de su esterilidad, si el proyecto que se va á discutir sale de las Cámaras en condiciones de producir los bienes que hay derecho á esperar de él. Es posible que los intereses van á estar á esta pequeña revolución barreras infranqueables. Los soberbios próceres que vegetan al rededor de las instituciones y los millonarios improvisados tal vez con el producto de otras desamortizaciones, opondrán resistencia á la «expropiación forzosa por causa de utilidad pública», vigente en todos los países civilizados y en el presente caso provechosa á los mismos expropiados, porque recibirán una indemnización superior al valor de sus fincas semiabandonadas. No creemos, sin embargo, que tal resistencia prospere contra la voluntad nacional.

A primera vista parece que la reforma de que se trata sólo interesa á las regiones favorecidas, pudiendo las demás mirarlo con perfecta indiferencia.

Sería un error por multitud de razones, semejante prejuicio. Existe en las naciones, como en todo cuerpo social, cierta solidaridad que no permite á una parte sustraerse al infortunio ó la dicha de las restantes. Lo que una provincia no pague tendrán que pagarlo las otras; si una está embrutecida por la miseria y no vota, fomenta el caciquismo que contrarresta el voto legítimo; las comarcas miserables apestan y se hacen mantener por las que no lo son. En suma, la honra de la nación alcanza á todos.

La colonización interior resuelve, además, el problema de la emigración y tantos otros que se puede llamar la clave de la resurrección de nuestra patria.

aquella pobre carne anacoretica atormentada y flaca. El, tímido, apocado, complaciente, contesta quedo, informándonos de su vida en aquella agreste soledad, donde reside hace diez años en compañía de su madre, una viejecita paralítica. Cuando salió del seminario lo destinaron allí, á regentar la ermita, que antes estaba abandonada. El era entonces un mocetón robusto, fuerte, de complexión recia y de ánimo esforzado. Luego, poco á poco, en las privaciones de su vida solitaria, fué perdiendo las energías, con una rara igualdad en lo físico y en lo moral.

Se abismó en Dios.

Encontró la ermita en el mismo estado de ruina en que la vimos, y aunque contara con recursos no la hubiera restaurado. Le gustaba así más. En aquellos santos, deformes y toscos, veía él la grandeza de lo caído por desamparo de los hombres.

Los quería así más. Advertía que se iba asemejando á ellos en la tristeza de su vivir sombrío, sólo en espíritu.

Veía en ellos la misma ruina que á él le amargaba. Los consideraba como su precursores. Decía todo esto sin acrimonia, sin ira, resignado ya; pero con una vaga tristeza que reflejaban sus ojos de mirar doliente.

¡Ah! Aquellos santos... Mucho los amaba. Los quería con el cariño melancólico que inspira lo viejo en decadencia.

El era allí el único que rendía culto sincero, verdaderamente religioso. No era la suya una devoción vulgar. Aquellos pobres santos, toscamente tallados, carcomidos por la incuria y el tiempo, le elevaban hasta Dios en una piadosísima comunicación íntima, en la que había mucho del arrobamiento del éxtasis. El era, en el fondo, un romántico, que vivía allí en un mundo de su propia creación. No se le importaba nada de los fieles; ya sabía que eran sumisos por costumbre, pero que no sentían la piedad, el fervor, la exaltación mística.

El se dejaba arder en la llama de aquel amor divino que lo consumía en una deliciosa laxitud, como un placer enervante.

Pura Liz, frívolamente cruel, lo seguía envolviendo en la curiosidad de su mirada escrutadora, acercándose á él, rozándole con felina coquetería, aturdiéndole con la proximidad excitante de su cuerpo grácil. Mantenía en una mano el pliegue gracioso de la falda, ajustadas al cuerpo de líneas vigorosas, y, sensual, incitadora sonreía frente al cura, mostrando la albura inmaculada de sus dientes menudos y sanos, de igualdad artística.

El, sintiendo la avizadora influencia de aquella mujercita inquieta, hermosa como la tentación, sugestiva como el pecado, no la huía ya. Se animaba en una excitación creciente y hablaba más recio, con más calor, con más viveza, y dirigiéndose siempre á ella, como rendido á la seducción gentil con que lo fascinara.

Su vehemencia de rústico estallaba en frases entusiásticas de amor, ponderando los encantos de la Naturaleza en aquel rincón agreste, donde la soledad brindaba á la dicha un ambiente tibio, perfumado...

—¿Y nunca sale usted de aquí? ¿Nunca baja usted al pueblo?

—¡Oh! No, nunca, nunca. ¿Para qué? Esto es mejor. Y con dejo amargo, con voz velada, que delataba el dolor de una resignación forzosa, hablaba de morir allí. Si le quitaban el curato, lo mismo seguiría viviendo en la montaña.

No se iría, no, ¿Para qué? En su vida había sonado ya esa hora fatal del ser tarde.

Para Liz, creo que esta vez un poco interesada ya, trocando en compasión la coquetería, le animaba con la visión lujosa de la ciudad, donde él podría vivir bien, mimado por las señoras, presidiendo alguna cofradía ó junta de damas piadosas.

El era joven y podría abrirse camino fácilmente. Llegar á obispo, acaso.

—¿Quién sabe! Y le sonreía mimosa, halagándole con la ilusión de una vida de cura rico é influyente.

El callaba, oyéndola complacido. Cuando ella terminó de hablar balbució tristemente:

—Imposible, imposible...

Nos despedimos.

Al darle la mano Pura Liz, él la retuvo un rato entre las suyas en un movimiento instintivo de afectuosidad desbordada.

Dichosa y coqueta, ella la abandonó con delicioso mimo, y, riendo ruidosamente, volvióse hacia nosotros con gesto de triunfadora. Lo observó el pobre cura, y, aturdido, confuso, rojo por el rubor, dióse prisa á entrar en la ermita.

Marchamos.

Sentíamos la molestia de aquella despedida brusca por el súbito azoramiento en que pusiera al curita humilde de la descocada travesura de Pura Liz.

Las otras mujeres la reprocharon su falta de formalidad, su ligereza descortés.

Ella, alegre, decidora, triunfante, reía, burlona, con risa loca.

Cerraba la noche.

Descendíamos con precaución por la falta de luz y el miedo á extrañarnos.

Agitaba el viento los árboles, y silbaba en las hojas con un silbo triste.

Las mujeres, medrosas, se acercaban entonces á nosotros; y Pura Liz, poniéndose seria, murmuraba un lastimero ¡pobre curita!, como si la melancolía de aquel susurro despertara la compasión del remordimiento en su adorable cabecita rubia.

Después reía de nuevo con más ruidosa risa, como arrepentida ya de la piedad momentánea que nublara un punto la natural alegría de su alma.

A mí me dolían en el corazón aquellas carcajadas de mujer frívola que provoca el dolor sin comprenderlo. Callábamos, un poco tristes, todos.

Brillaban allá abajo con fulgor opaco las luces del pueblo. Cantaban las ranas en enfadosa algarabía, y el río, siempre andariego y manso, llevaba por el campo el ruido monótono de sus aguas turbias.

De cuando en cuando blanqueaba una casa, y oíamos el trajín de la gente moza que conducía el ganado á los establos.

—¡Anda, morica! ¡Va, parda, vaa!...

Sonaban las esquilas, melancólicas, lentas, y á nuestro paso ladraban los perros furiosas amenazas.

Hacia Levante el cielo poblábase de estrellas, recortando en el horizonte la línea negra de las montañas.

Llegamos al pueblo. En la ancha plaza solitaria encontramos al cura de la ermita, que se nos acercó tímido.

—Perdón, señores. He tenido que bajar...

Se le advertía confuso, no sabiendo cómo explicar allí su presencia.

—Un recado urgente. Vine por el atajo. ¡Oh, muy mal camino! Ustedes no hubieran podido...

Quería seguir hablando, y no acertaba en su turbación.

Había un silencio embarazoso, uno de esos silencios terribles que provocan siempre una inconveniencia.

Con el sombrero en la mano, en actitud de despedirse, el pobre curita, dirigiéndose á Pura Liz, balbució una excusa...

Y, frente á él, Pura Liz, espléndida, soberbia de coquetería y hermosura, cruelmente reidora, le arañó entonces con su risa loca, estridente.

Luego huyó sola, reforciendo su cuerpecito esbelto de ninfa grácil, en los espasmos de una carcajada, que repitió el eco con un son triunfante...

B. BELBROUCK.

## ¡Bien por los arroyanos!

En la primera quincena del mes próximo se inaugurará en Arroyo un casino republicano. La iniciativa, debida á nuestros queridos amigos don Luis Chaves y D. Rafael Chaparro, es de las que señalan un ejemplo digno de imitar.

El local en que va á instalarse es amplísimo y reúne todas las condiciones que la higiene prescribe. En él encontrarán solaz y esparcimiento los correligionarios de toda condición.

Los fundadores se proponen que sea el nuevo centro lo que son los de su clase en las poblaciones más cultas: punto de reunión donde el pueblo se ilustre y se distraiga con la lectura de periódicos y la difusión de ideas.

Al mismo tiempo se fundará una biblioteca de escogidos actores y así que el nuevo casino se consolide se darán conferencias culturales con toda la frecuencia que exijan las circunstancias.

Felicitemos muy efusivamente á los fundadores, á nuestros correligionarios de Arroyo y á la villa en general.



## UNA CARTA

Muy complacidos insertamos la siguiente, que nos envía el notable pedagogo y maestro de la escuela del Hospicio provincial, contestando á una de las preguntas que hacíamos en nuestro número anterior:

Señor director de ERA NUEVA.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Llega á mis manos el número 46 del ilustrado periódico que usted tan dignamente dirige, y en su editorial *Demócratas y pastores del Señor*, leo un párrafo en que, unida á frases lisonjeras con que se me favorece, tanto más agradecidas por mí cuanto que estoy plenamente convencido de que no las merezco, aparece una pregunta que estimo de mi deber contestar haciendo justicia al interés y celo de las entidades á quienes afecta.

Por disposiciones del digno señor diputado-delegado de Beneficencia, en armonía con el pensamiento de la Excm. Diputación, hace ya algún tiempo que en el Hospicio de esta capital vienen realizándose obras al objeto de preparar habitaciones, que, según el loable propósito de dicho señor delegado y el del activo y probo señor administrador, han de responder á todas las condiciones de decoro, amplitud é independencia para que puedan ser ocupadas por el maestro del benéfico Establecimiento.

Ruego á usted, señor director, que, si le parece bien, se sirva hacerlo así constar á fin de que se conozca que en breve ha de quedar subsanada la deficiencia que en citado editorial se anota.

Anticipando á usted expresivas gracias, se complace mucho en ofrecerle con la mayor consideración de usted atento seguro servidor, que le estrecha la mano,

REMIGIO POZO Y MORENO.

Cáceres, 21-VI-1911.



## Pacotillas

Tiene la mar de gracia lo que sucede en Pincia. Se trata, por lo visto —esas son las noticias que de allí se reciben— de que una Celestina ha arrendado la casa donde vivió Zorrilla, el autor del *Tenorio* y de otras maravillas, para montar en ella



CUENTOS DE JUVENTUD

## Seducción

Cuando salimos de la ermita, tímidamente nos saluda el cura joven.

Pura Liz lo abraza con su locuacidad curiosa. Yo advierto en ella el propósito de coquetería mundana, de despertar, encendiéndola en deseos,

una gran mancebía con el confort y el lujo que ahora á todo se aplican.

Una marmórea lápida, preciosamente artística, del poeta la histórica vivienda glorifica, y no hay nada más propio que esa gloriosa finca para que sea templo de Venus Afroditá.

Así, cuando á esa casa acudan los turistas devotos del poeta á recordar sus rimas, sus leyendas sublimes, sus bellas fantasías, se quedarán absortos creyendo que las niñas aquellas, colegiadas, son las figuras vivas ó simbólicas de las almas femeninas que creó la facundia del inmortal Zorrilla; sólo que cuando vean á lo que se dedican en sus ratos de ocio aquellas inquilinas, unos saldrán huyendo como liebres corridas y otros acaso encantados de la vida. Bien supo lo que hizo la astuta Celestina, al elegir la casa en cuyo frontis brilla la gloria del poeta en mármol esculpida, pues sin duda habrá dicho la desahogada tía: —No me vengas con cuentos ni con filosofías; ¡un pabellón glorioso cubre la mercancía!

\* \* \*

### ÚLTIMA HORA

El dueño de la casa en la que habitó en vida el autor de *La siesta* y de *Sor Margarita*, dice que la pidieron para hogar de familia: pero cuando olió el hombre la tostada, en seguida volvió á coger las llaves y dijo: —«No se alquila». Así evitó el casero que la gente sencilla, creyendo que en la casa gloriosa vivirían parientes del poeta en la paterna línea, dijera ingenuamente: —¡Aquí viven Zorrillas!

ESTRAÑO.

## El puente sobre el Tajo

El día 1.º de Agosto próximo tendrá lugar el concurso para ejecutar el puente sobre el Tajo, en la carretera de Salamanca á Cáceres, en el sitio de Alconétar, cuyo concurso se verificará en la Dirección general de Obras públicas, en el Ministerio de Fomento.

En la real orden de 7 del corriente se fijan las condiciones de dicho concurso.

### PASATIEMPO

Don Pobre Tranquilidad era un hombre loco.

Se había dado al estudio del libro raro *Conciencia*, y fuera por la bondad de las dotrinas que atesoraba su antiguo mamotreto, ó por sus rarezas y extravagancias, lo cierto es que hacía la vida de un misántropo metido en sus cuatro paredes.

Sus rarezas le granjearon la enemistad y hasta el odio de sus mejores amigos, los cuales concluyeron por abandonarle á sus manías y caprichos.

—Señor—díjole un día el criado—. Si insistís en dar audiencia y rodearos de vuestra nuevas compañías, no tendremos que comer.

Ni don Trabajo ni doña Modestia os traen nada, y llegará un día en que tengáis que vender ese libro, que es

vuestra perdición y que nada vale. ¡Nadie lo tiene!

—¡Te engañas, Inocente!... Por eso vale mucho, porque hay muy pocos ejemplares.

—Nadie llega á vuestra puerta... Estáis abandonado: ¡el Hospital! el Hospital será con vos.

—¿Y tú sabes lo que es el Hospital?

El Hospital es el Amor.

—¡Pero no recoge más que á los pobres!

—¡Como que el dinero está con él reñido!...

Pasaron unos días tras de los cuales presentóse á mi hombre el criado Inocente, diciéndole:

—Señor, no tenemos que comer. He salido á buscar en vuestro nombre, y todos me han dicho que comáis las doctrinas de vuestros libros. Unos caballeros me hablaron de comprarlo á buen precio, si lo vendáis y ahí están dispuestos á daros lo que queráis: ¡Vendedlo, pues!

—¿Te han dicho quiénes son?

—Unos señores muy ricos: don Ignorante y don Opulente.

—¡Bah! ¡Bah! ¡Ciérrales la puerta y déjame morir en paz!

Y murió... La canalla lo acompañó hasta su sepultura entre burlas y chacotas.

¡Dicen que era un loco!...

J. Rodríguez La Orden.

## Delirios de un obrero

«A la Sociedad Federación Republicana de Sierra de Fuentes»

A tí, madre Sociedad, mi sueño quiero contarte, como quisiera llevarte un veloz prosperidad con la más alta igualarte. En uno de mis desvelos por el trabajo adquirido, sentado quedé dormido, y en sueños, subí á los cielos. Con san Pedro me encontré, lo saludé, y el anciano cogió una llave en la mano, abrió una puerta, y entré; y dentro ya de la gloria, vi al Padre Eterno sentado y de almas rodeado todas con brillante historia; reparé varios objetos con pausada y larga calma, vi de los seres el alma con algunos desperfectos; á la conciencia cogí y un peso exacto, á nivel, mas no llegó nada al fiel de cuanto pesé yo allí. En esto llegó el anciano y al ver lo que estaba haciendo, á mí se llegó corriendo y cogió el peso en su mano, y gritando enfurecido me dijo: —¡Oh!, has pecado; tn alma se ha condenado, ¡enredador!, ¡atrevido!

¿No sabes que á esta mansión no vienen más que los buenos, y si traen manchas de cieno las borran con el perdón? Las almas que estás mirando, todas, todas han pecado, pero limpias han quedado... con su capital pagando; unos quedaron dinero para misas con responso, otras para san Alonso, y las otras, para el clero. Tú, ¿qué dejaste en la vida? —Seis hijos y la mujer. —Pues vete á Luzbel á ver, porque aquí, ya no hay cabida. —¡San Pedro, por compasión, que mi alma no ha pecado! —Tú solo te has delatado, no puedo darte el perdón. —¡San Pedro, déjame aquí, por Dios, por el Padre Eterno!

—Que te vayas al infierno y estarás más ancho allí! Y cogiéndome una mano abrió una puerta y me dijo:

—Ese camino va fijo; que te vaya bien, hermano. San Pedro cerró su puerta, yo, mi camino seguí, cuando al poco rato dí con otra que estaba abierta; á ella me fuí de frente y apenas me divisaron, hacia á mí se acercaron Luzbel y su horrible gente. ¡Oh, qué miedo!, ¡qué temor!; no me quisiera acordar, cuando me hicieron de entrar en aquel centro; ¡qué horror!

Una voz aterradora me dijo:—Dí, condenado; ¿quién es el que te ha mandado á este sitio y á esta hora?

—Del cielo, donde está el bueno, san Pedro me manda aquí; dice el anciano que allí no se cabe, que está lleno.

—Pues preparar la cadena; y tú, contesta, maldito; si ocultas algún delito, pagarás doble la pena.

¿Qué capital has dejado cuando del mundo has salido, y á quién se lo has repartido?

—A nadie se lo he quedado.

—¿Entonces lo traes consigo?...

Pues dejar ya la cadena, porque si no tiene pena, tampoco tendrá castigo. Que vaya un dependiente y diga á Pedro Botero que venga á por el dinero que trae este penitente.

—Luzbel, yo nada he traído.

—¡Ah, bribón; me has engañado!

¿No dices que no lo has dado?

—Si es que nunca lo he tenido.

—¿No? Pues prepararle el lazo y amarrarle á la cadena, que empiece á pagar la pena con un fuerte tizonazo.

—¡Virgen santa! ¡Dios clemente! tened de mí compasión.

—Aquí no vive el perdón, te lo has dejado allí enfrente.

—¿Ves dentro de aquel caldero uno entre el agua cociendo?

Es por quedarle debiendo diez reales á un usurero.

¿Ves aquel que á fuego lento se va quedando abrasado?

Es porque no le ha pagado al cura su casamiento.

¿Ves en aquella caldera al que ahora han metido?

Es que pagar no ha querido de un entierro la cera.

¿No ves por miles los seres en medio de aquella hoguera, que no se sabe siquiera, si son hombres ó mujeres?

Pues es porque no han pagado: Unos deben al casero, otros á un caballero y á otros varios que han callado.

¿Con que dí si hasta la fecha tienes ó no deuda alguna?

—Luzbel, no tengo ninguna, todas están satisfechas.

—No mientas, dí la verdad; no me engañes, gran bribón, que te doy con un tizón.

—Tened de mi caridad.

—¿Si alcanzar quieres perdón, no sabes lo que has de hacer? Bajar al mundo y volver cargado con un millón.

—¿Por qué veo que en la gloria, en el infierno y la tierra, ha de salir en la guerra el oro con la victoria?

La verdad me has preguntado, la verdad sola te digo; haz lo que quieras conmigo que la verdad he contado.

—¡Ah, descarado, insolente!; así le vienen ha hablar, al que debes respetar?...

¡Al fuego inmediatamente!

Al verlo tan enfadado de un esfuerzo hice pedazos

la cadena que á los brazos y al cuerpo me habían echado. Eché á correr hacia el cielo, pero en mi veloz carrera, yo no sé de qué manera desperté y me hallé en el suelo. Temblando me pregunté: ¿qué es ésto, sueño ó misterio? Me vi junto al cementerio, y entonces me levanté.

¿Quién por aquí me ha traído? ¡Ah!, comprendo. Es que he soñado en la puerta he tropezado, y en el umbral he caído.

Oh, sueño; me traes aquí, mas yo diré á lo que vienes. Camposanto, aquí me tienes; descansa mi cuerpo en tí.

Tú del pobre eres la gloria, su descanso en tí es eterno, eres del rico el infierno, porque ganas la victoria, Tú al anciano y al niño, al poderoso y mendigo, en tu seno das abrigo con igualdad de cariño.

No hay en el mundo otro centro que tenga peso más fiel, ni con más puro nivel que de tu umbral adentro. Hasta tí llega el orgullo, la vanidad, la falsía, la clase y categoría, pero acaba en poder tuyo. Hay fanáticos que creen que el ser que tu fosa encierra, no finaliza en tu tierra, que marcha de ella también; que va al supuesto infierno ó á la soñada gloria; tú del mundo eres victoria, el descanso en tí es eterno. Sólo tú eres imperio, que en este mundo la suerte, no es más que la vida y muerte que encierras tú, cementerio.

Francisco de la Riva.

Sierra de Fuentes.

## D. Cáceres Jiménez

Ayudante de las Clinicas del Real Hospital del Buen Suceso é Instituto Oftálmico Nacional de Madrid

OCULISTA

Opera cataratas y todas clases de afecciones en los ojos, párpados y piel.

Prescribe lentes graduados y aplica el (606) á enfermos que lo necesitan.

En Gata, del 21 de Junio al 2 de Julio, Fonda I. Subirón.

En Alcántara, del 3 de Julio al 14 del mismo, en la Fonda de la Viuda.

En Logrosán, del 15 de Julio al 26 del mismo, en la casa de F. Rojas.

Y en Trujillo, del 3 de Septiembre al 19 del mismo, en la Fonda Viuda de Lozano.

Consulta, de diez á una de la tarde

Precio, 5 pesetas

Ruega á los enfermos que acudan á dicha consulta lo hagan en los primeros días. Y á los que reciban estos anuncios, les den la mayor publicidad en beneficio de los enfermos.

## Sanatorio SALGADO

Barrionuevo, 40, bajo

MEDICINA GENERAL

Cirugía y enfermedades de la matriz

Rayos X

El DR. SALGADO continúa aplicando el

606

con un éxito maravilloso, SIN DOLOR ALGUNO, NI FIEBRE, pudiendo al cuarto de hora de aplicarlo, dedicarse los pacientes á sus tareas habituales, como lo comprueban más de TREINTA CASOS, los cuales diremos (de los que estamos autorizados), á los que les interese y lo soliciten.

Tip. *La Minerva* de Serafin Rodas

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

**EDELMIRO ESTEVA**  
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldesines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

**FRANCISCO CRUZ QUIRÓS**  
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

**CERVEZA MAHOU**  
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

**ANTONIO RUBIO**

ALFONSO XIII, NÚM. 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumestería.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

**FERNANDEZ Y MARTINEZ**  
ALMACÉN DE MADERAS Y VIGAS DE TODAS CLASES Y DIMENSIONES

Venta de yesos y cementos de inmejorable calidad.

**DESPACHO:**

JUNTO A LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Y

Calle de Santa Gertrudis, número 1.—Cáceres.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE



**La Unión y El Fénix Español**  
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS  
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 42 millones de pesetas.  
Completamente desembolsado

Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Primas y reservas. . . . . Ptas. 58 Millones

Siniestros pagados desde su fundación. . . . . Ptas. 30 Millones

Siniestros pagados por incendios 908 (solo en España) durante el año . . . . . Ptas. 2 750.577

45 años de existencia.

**SEGUROS CONTRA INCENDIOS**  
**SEGUROS SOBRE LA VIDA**

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

**D. Claudio González Alvarez**

Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17  
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en saera y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

**Agencias** en todas las poblaciones de importancia.

**«ERA NUEVA»**

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.